

## Próximos retos en el diagnóstico por imagen de la clínica de pequeños animales: Medicina Nuclear.



**José Daniel Barreiro Vázquez**  
Presidente del Grupo de Especialidad en Diagnóstico por Imagen (GEDI)

**E**n esta última década hemos visto como se han sumado progresivamente las técnicas de imagen más avanzadas como son la resonancia magnética y la tomografía computerizada. La gran expansión que tuvo la ecografía a principios de los años 2000 y que ahora vemos en la tomografía computerizada, no puede ser sino un buen síntoma de la evolución y profesionalización de nuestro sector.

Como podemos observar gracias a las publicaciones de esta revista, tanto en este número como en los pasados, las técnicas de imagen como la radiología y la ecografía forman ya parte fundamental de nuestro día a día, mejorando nuestra fiabilidad y capacidad diagnóstica en todos los ámbitos de la clínica veterinaria tanto de pequeños como exóticos y grandes animales.

Sin embargo, un campo del diagnóstico por imagen que va incorporándose tímidamente a nuestra rutina son las técnicas de imagen de tipo funcional como la gammagrafía. Estas técnicas nos abren a un mundo donde la información que obtenemos del paciente no sólo es visualmente anatómica, sino que nos habla de los procesos fisiopatológicos que ocurren dentro de nuestros pacientes, con todo lo que esto significa. Dentro de estas técnicas, la gammagrafía planar es la técnica más sencilla y accesible, con múltiples aplicaciones en pequeños animales que podéis revisar en el gran artículo a vuestra disposición de este volumen, y sin duda el primer escalón en el mundo del diagnóstico mediante radionucleidos. Al igual que con las técnicas anatómicas convencionales, existen técnicas tomográficas donde se supera la barrera de la superposición anatómica, como son la Tomografía por Emisión Monofotónica (*Single Photon Emission Tomography* o SPECT en sus siglas en inglés) y la Tomografía por Emisión de Positrones (*Positron Emission Tomography* o PET), con el consiguiente incremento del coste del aparataje y de los radiofármacos (especialmente en el caso del PET).

Pero en el mundo de la Medicina Nuclear no todo es diagnóstico, sino que una parte importante se centra en el tratamiento mediante el uso de radiofármacos, donde el tratamiento del hipertiroidismo felino mediante yodo radiactivo es la estrella de esta especialidad.

A día de hoy, sólo unas pocas instalaciones en nuestro país disponen del equipamiento e instalaciones necesarias para realizar estos procedimientos, lastradas fundamentalmente por la necesidad de una fuerte inversión en equipamiento, instalaciones, multitud de permisos y licencias para legalizar una instalación radiactiva de Medicina Nuclear. Es, por tanto, una asignatura pendiente que deberemos afrontar y superar en años venideros para que esta disciplina se integre completamente en nuestra clínica de pequeños animales.

Sirva el artículo de este número para repasar algunas de las principales aplicaciones de la gammagrafía en pequeños animales, y como motivación extra para mejorar la distribución y uso de estas técnicas en nuestra práctica diaria.

**José Daniel Barreiro Vázquez**

Presidente del Grupo de Especialidad en Diagnóstico por Imagen (GEDI)